

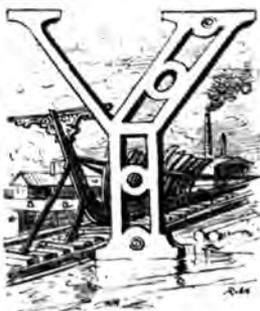
FOTOGRAFÍAS CON HISTORIAS

LAS OPERACIONES CONJUNTAS EN MINDANAO EN 1887

Juan ESCRIGAS RODRÍGUEZ
Doctor en Historia Contemporánea



Introducción



A hace unos años llegó a mi poder una fotografía que tenía un pie impreso que decía «Enterrando a un marinero muerto que mandaron los moros por el estero de Bacat». En ella se veía una escena debajo de tres palmeras. Por el título parecía un enterramiento en Filipinas, pero poco más pude averiguar.

Hace dos años conseguí un pequeño lote de libros sobre Filipinas, entre el que se encontraban dos obras fundamentales, una titulada *Historia de la piratería malayo-mahometana en Mindanao, Joló y Borneo* (1), fundamental para conocer la piratería en aguas filipi-

(1) MONTERO Y VIDAL, José: *Historia de la piratería malayo-mahometana en Mindanao, Joló y Borneo*. Dos tomos. Madrid, Imprenta y fundición de Manuel Trillo, 1888.



«Enterrando a un marinero muerto que mandaron los moros por el estero de Bacat».

nas, y una segunda titulada *Operaciones militares en el Río Grande de Mindanao* (2), donde había adjuntas más de 50 fotos sobre las acciones tomadas en esta isla en 1887, y entre ellas estaba la que años atrás había llegado a mis manos, por lo que me puse a localizar el lugar y los acontecimientos sucedidos. El autor, con una máquina de fotos de fortuna, había tomado numerosas imágenes de las operaciones, que publicó posteriormente en forma de libro y magnífico documento gráfico. Traigo aquí los resultados de la investigación.

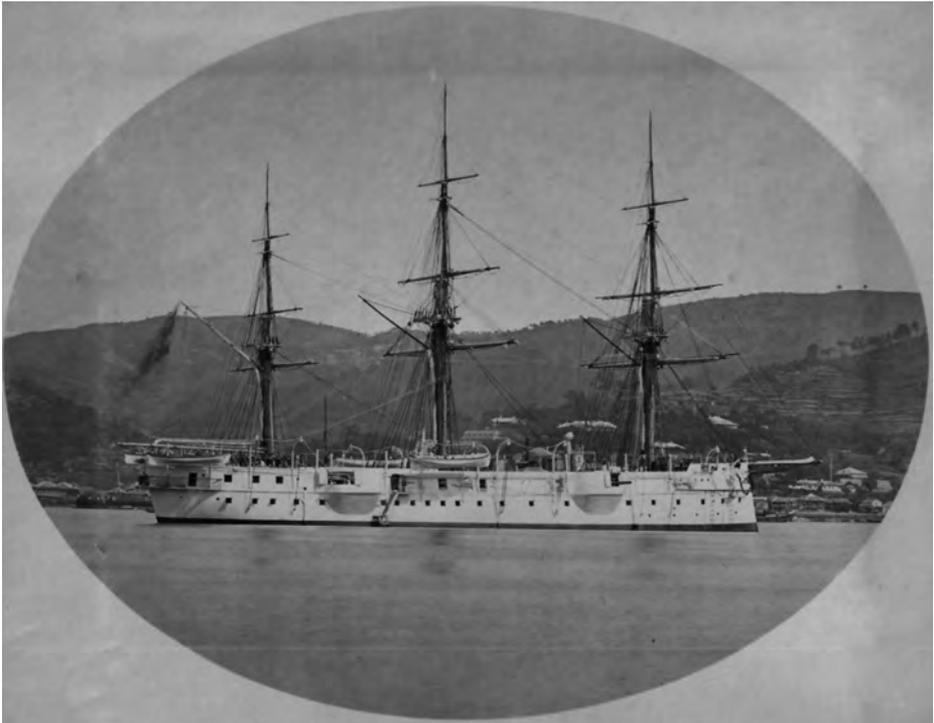
Las operaciones en Río Grande

Históricamente los piratas fueron uno de los grandes problemas que las autoridades filipinas tuvieron durante la dominación española. El episodio que hoy nos trae es solo una pequeña muestra del esfuerzo hecho por los españoles para erradicar la piratería en el archipiélago filipino.

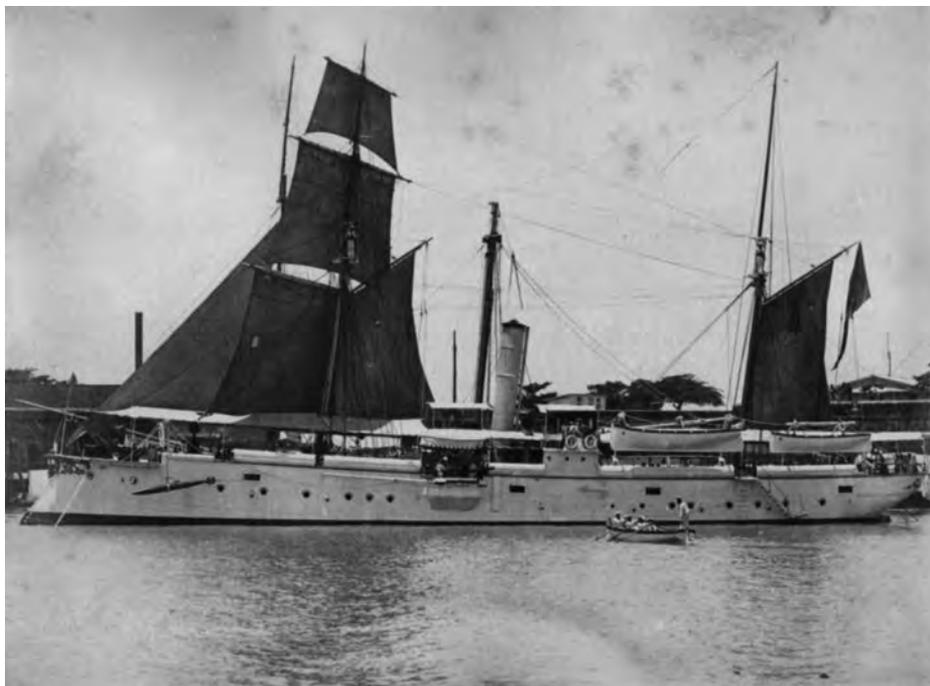
(2) PERINAT Y LASSO DE LA VEGA, Alfonso: *Operaciones militares en el Río Grande de Mindanao*. Manila, Imprenta y Litografía de M. Pérez Hijo, 1888.

Una de las expediciones que se formó para castigar a los «moros» de Mindanao fue la organizada por el capitán general del archipiélago, el general Emilio Terrero y Perinat, con el fin de someter a Utto, dueño y señor del Río Grande de Mindanao, y hacer una demostración de fuerza antes los líderes filipinos.

Para ello, en los primeros días de enero de 1887 comenzó el embarque de tropas y víveres para la fuerza expedicionaria, saliendo para Zamboanga los transportes *San Quintín* y *Manila* con los regimientos España núm. 1 y Manila núm. 7, el *Cebú* con material de guerra y el *Visayas* para transporte de la caballería. El día 10 embarcó en el crucero *Aragón* el capitán general con su estado mayor para ser transportado hasta las inmediaciones del campamento Reina Regente en el Río Grande de Mindanao, donde iban a tener lugar las operaciones. En total, la fuerza expedicionaria se componía de tres regimientos de Infantería, tres compañías europeas de Artillería, 300 disciplinarios, ocho piezas de artillería de batalla y dos de sitio, algunos guardias civiles y los dos escuadrones de caballería que estaban en Filipinas.



El crucero *Aragón* en Nagasaki el 24 de mayo de 1883.



Cañonero *Elcano*, gemelo del *Lezo*, en el río Pasig.

Hicieron escala en Zamboanga y en Pollok, donde estaban el *San Quintín*, *Sirena*, *Mariveles*, *Lezo*, *Pampanga*, *Manila* y *Mindoro*. Debido al calado del *Aragón*, el general se tuvo que desplazar al *Mariveles* con su estado mayor para alcanzar Cottabato, puerto donde se encontró con los mercantes *Francisco Reyes*, *Bacolod*, *Ordóñez* y *Cebú* y el cañonero *Basco*.

El 19 salió el general para el campamento Reina Regente a bordo del *Mariveles*, escoltado por el *Mindoro*, junto con la fuerza expedicionaria embarcada en los vapores *Seranfes*, *Bacolod* y *Ordóñez*, escoltados por el cañonero *Arayat*. En estas fuerzas expedicionarias participó el trozo de desembarco del crucero *Aragón*, que como veremos tuvo un protagonismo fundamental en esta historia.

Al llegar las fuerzas expedicionarias al campamento situado en Río Grande, en la desembocadura del estero de Bacat, estas se dividieron en dos columnas, una bajo el mando directo del brigadier Serriñá y otra a las órdenes del coronel San Feliú. En la zona del acuartelamiento estaban fondeados los buques de la Armada *Basco*, *Urdaneta*, y *Gardoqui*. Se efectuaron trabajos de tala de árboles para dejar claras las cotts de Utto, instalando en las proximi-



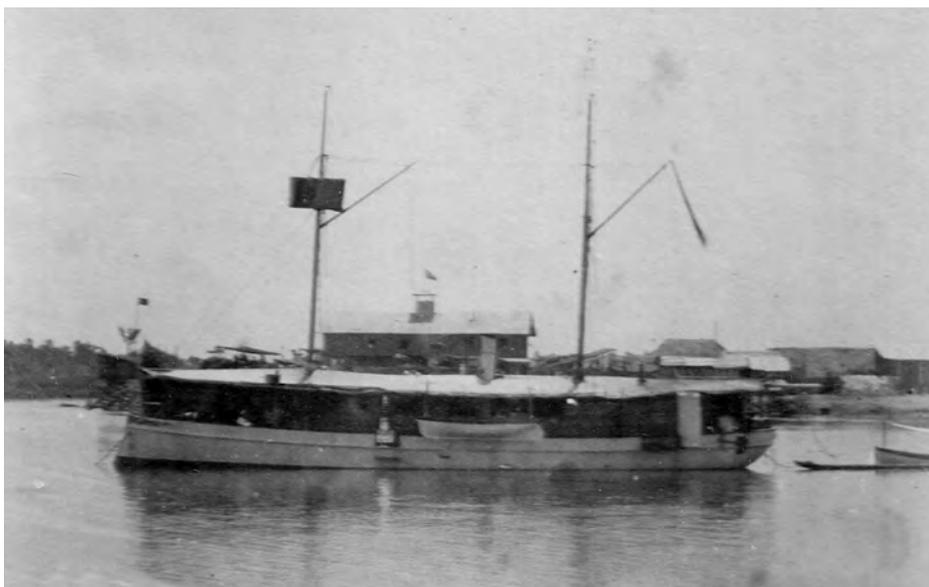
Los cañoneros *Basco* y *Arayat* en el Río Grande en Cottabato.



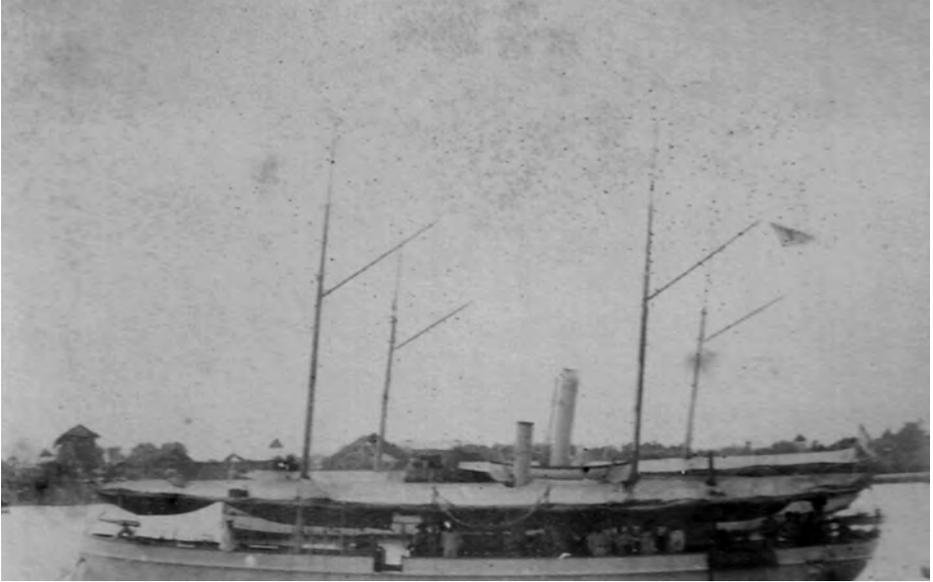
Vista de Cottabato.



La cubierta del *Aragón* con el estado mayor a bordo.



El cañonero *Urdaneta* en aguas del Río Grande.



Los cañoneros *Gardoqui* y *Basco* en aguas del Río Grande.



Haciendo víveres en el campamento Reina Regente.

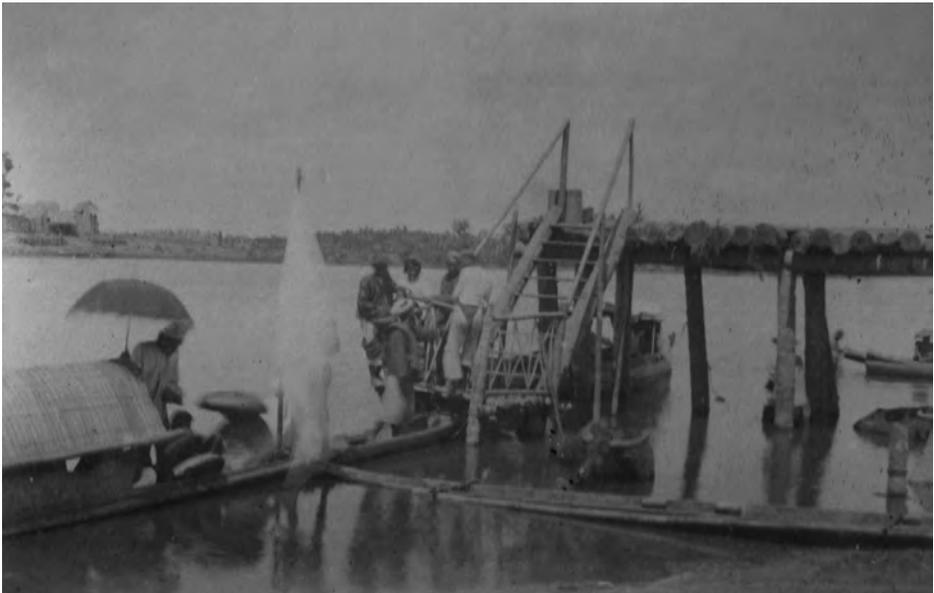
de 13 centímetros, dos de 14, una de 12 y dos de nueve, con cierre Krupp, que sirvieron los días 30 y 31 para abrir fuego contra las cottas de Saliling y Kabalo (ver mapa en página anterior).

El 2 de febrero se efectuó el avance con tres columnas que llegaron a la vista de las cottas de Saliling, emplazando una batería Plasencia y varias piezas Krupp, sin resistencia del enemigo.

El 9, tras un largo temporal de lluvias, avanzó una columna hacia el bosque de Kinodal, donde se instaló por la tarde el cuartel general. El 13 penetró la fuerza expedicionaria en el bosque sagrado. En este día hubo seis muertos y 17 heridos, entre ellos marineros del trozo del *Aragón*.

El 15 regresaron las fuerzas al campamento Reina Regente y el 19 los aliados de Utto enarbolaron bandera blanca en la primera cotta de Kabalo, solicitando la paz. El 22 y 23, al recorrer el terreno se les hicieron algunas bajas. El 27 se presentó al jefe de la columna el datto Andig y el pandita Kalibandung, informando de que el sultán de Kudaranga quería la paz, y ofreciendo hablar con el datto Utto y Kabalo para conseguir su rendición. El general Terrero les concedió un plazo de cinco días.

El 7 de marzo visitó al general el datto Tambilahuang, hijo mayor del sultán de Kudaranga, afirmando que había comenzado la demolición de sus cottas para alcanzar la paz. El 9 por la tarde llegó al cuartel general el datto Silungan, hermano del padre de Utto, entregándosele las condiciones para la



Parlamentarios de Kudaranga.



El Radja Muda Tambilaman (heredero del sultán de Kudaranha) con su séquito, embarcándose después de cumplimentar y haber conferenciado con el general en jefe.

paz, prometiendo volver al día siguiente. Al día siguiente, regresaron con las capitulaciones firmadas y selladas por Utto y otros caciques, dando por finalizadas las operaciones. El 21 de marzo regresó el general Terrero a Manila en el crucero *Aragón*, dando por finalizadas las operaciones.

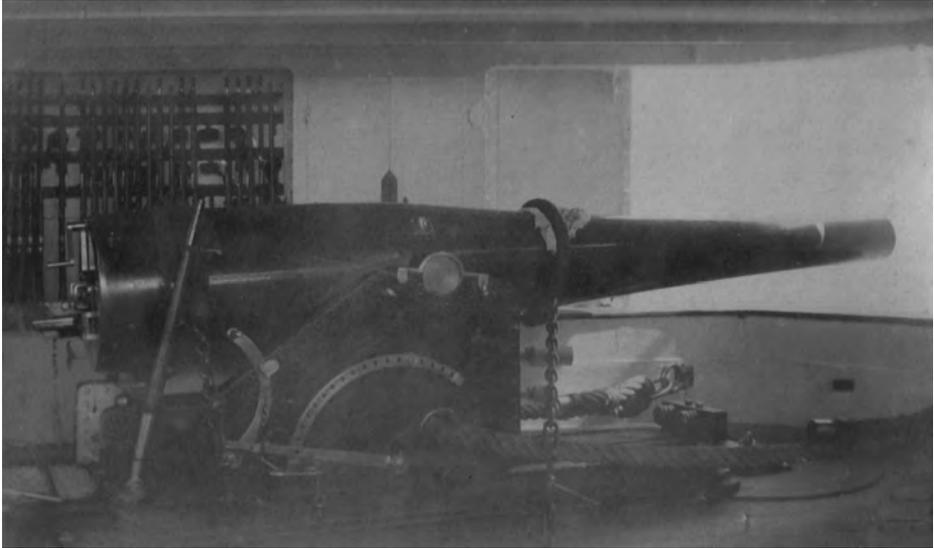
Como vemos, las operaciones conjuntas son tan antiguas como nuestra necesidad expedicionaria, y eficaces sobre todo en este tipo de operaciones.

¿Y nuestro enterramiento?

Al comenzar el trabajo nos propusimos, además, intentar localizar al marinero muerto. Parece claro que era un miembro del trozo de desembarco de la dotación del crucero *Aragón*, y que el enterramiento estaba en las proximidades del campamento Reina Regente. Alfonso Perinat en su libro nos da algunas pistas del lugar de enterramiento:

«Fuera de la empalizada que guarda al Reina Regente, todo es tranquilidad, nada se mueve. Los cañones de la batería parecen avanzados centinelas

de gigantescas proporciones, y a unos cien metros tres vetustos buris, altos, con abiertas ramas en forma de abanicos descomunales, dan sombras a lo que sirve hoy de campo santo en el que se hallan enterrados los primeros muertos que nos han causado los moros» (3).



Pieza del crucero *Aragón*.

En cuanto al momento en que fueron enterrados sus restos, acudimos a Perinat otra vez, que relata el día 22 de febrero:

«A los primeros tiros quitó el enemigo la bandera de parlamento; no pasaría de ello un cuarto de hora, cuando presenciemos un hecho salvaje que indignó á todos, propio del enemigo a quien batimos, nos mandaron por el estero de Bacat medio cuerpo, mutilado y en estado de putrefacción: se reconoció ser uno de nuestros muertos europeos en las casas de Uttu, los moros lo han exhumado y tirado al estero: fue inmediatamente recogido y enterrado siendo llevado por un artillero el que se brindó voluntariamente a hacerlo a pesar de haberse apoderando los gusanos del cadáver y dar un olor nauseabundo» (4).

(3) PERINAT Y LASSO DE LA VEGA, Alfonso: *Operaciones militares en el Río Grande de Mindanao*. Manila. Imprenta y Litografía de M. Pérez Hijo, p. 63, 1888.

(4) Ídem, pág 119. Día 22 de febrero.

Y posteriormente, el día 24 de febrero, establece:

«Las piezas de 14 cm cierre Krupp y las de 13 cm Wihrtvoorht [*sic*] han hecho fuego a las cottas de Tinunkúp por la mañana, al segundo disparo hemos visto por el estero de Bacat el cadáver de uno de nuestros muertos en la acción del 13; se le ha dado sepultura; estaba en peor estado que el del otro día» (5).

No podemos precisar la fecha en que fue enterrado ni el nombre del difunto, pero al menos hemos podido traer a estas páginas su recuerdo, y el de todos los marinos que dejaron sus vidas por todo el mundo en cumplimiento del deber.



Vista del Río Grande y la desembocadura del estero de Bacat desde el embarcadero del campamento Reina Regente.

(5) Ídem, pág. 120. 24 de febrero.